"El Escritor Debe Ser Humilde"



LUISA EGUILUZ ESCRIBE en las horas que le deja libre su trabajo. "Desarrollo así las imágenes que me asaltan en las noches."



CON UNA FAMILIA que adora —marido, cuatro hijos y dos (casi tres) nietos— Luisa nunca se ha sentido sin embargo inspirada por ella en su poesía. "Escribo a objetos, a los cuales mi interés por la filosofía hace traspasar a una realidad un poquito metafísica."

La poetisa Luisa Eguiluz afirma que una obra no está completa si no tiene quién la lea; y está sujeta además a la opinión del que lo haga. "El lector ideal de un poema debe tener mucha conciencia estética; y ser capaz de advertir lo que éste contenga del autor."

Su actitud tranquila, sin apresuramiento, resulta relajante. Ella deja escapar a través del cigarrillo los nervios que asegura llevar por dentro. En la oficina de la sub-dirección del Liceo Arturo Alessandri, nada acusa a la poetisa profunda que se esconde en la titular del cargo, Luisa Eguiluz.

—Aquí tengo más o menos callados mis poemas; no me gusta mezclar los planos.

Veintiséis años de docencia como profesora de castellano antes de asumir su actual cargo directivo. En él que echa de menos el contacto con los alumnos.

—Antes los dos trabajos eran incompatibles, ahora no; por eso salgo a los patios, voy a las salas, converso con los muchachos. Y aprovecho cuando falta un profesor para reemplazarlo...

Las 44 y más horas semanales de una labor que Luisa ejerce puntillosa no le impiden dedicarse en cuanto puede a la otra. Esa que emprendió por primera vez cuando, niñita aún, volvíora impresionada del cementerio. Y que retomó con ímpetu hace algunos años, una vez que sus hijos crecieron. La que la llevó a publicar, a fines del año pasado, los 32 mejores poemas de esta última época, reunidos bajo el nombre *De diciembre a enero*.

Padre y madre alumnos de Juan Francisco González; él, gran lector, profesor también por 25 años en el Bellas Artes, además de escribir ocasionalmente obras de teatro que nunca publicó. Infinidad de libros al alcance de la mano.

—A los doce leía ya a los rusos, después de las novelas de Dickens.

Tras los versos tristes que ocultara en su infancia, las composiciones que su profesora de castellano le hacía leer adelante, en voz alta.

—Lucía Camilla de Reyes era una maestra muy estimulante; ignoro si seguirá con vida. Pero recuerdo la creatividad de los temas que nos proponía: viaje a un planeta desconocido, a un país imaginario...

Después, dos carreras: pedagogía en castellano y filosofía. "Hice hasta memoria en ésta y no me recibí." Amén de dos años de francés y ayudantías en su profesión final. "Conocí ahí la literatura chilena y latinoamericana; y textos en latín, que me abrieron otros campos."

Matrimonio. Cuatro hijos que se hicieron grandes. De pronto la necesidad de decir lo que había pensado, sentido y acumulado en ese tiempo, sin canalizar. Con una urgencia terrible.

El aviso de un diario que leyó atrasado la llevó al Taller Altazor, donde todas las vacantes estaban ya ocupadas. Y aunque Arteche entendió sus ruegos y la recibió, "éramos demasiados: 35, hombres y mujeres; no se podía trabajar."

La iniciativa de Alejandra Basualto separó a 4 alumnas; a ellas se juntaron otras cinco. Había nacido el Taller Nueve.

—Miguel Arteche es un gran maestro; además de ser él mismo gran poeta, tiene mucho oficio; es capaz de transmitir. Y tiene ojo clínico para captar lo bueno y hacer que uno vea sus propios defectos. Al principio el trabajo es duro y requiere de una mano firme que dirija para poner sólo lo rescatable de cada vivencia. Porque uno querría expulsarlo todo. Después, cuando se adquiere el mínimo de autocrítica ya es posible lanzarse con colores propios.

Los temas de Luisa giran más bien en torno a objetos, los que procura traspasar a una realidad un poquito metafísica.

—Derivo un pensamiento del objeto, influida tal vez por mi interés en la filosofía. Me atraen también los elementos, me gustaría hacer una tetralogía sobre aire, agua, fuego y tierra; pero no he logrado todavía la altura necesaria como para sentirme satisfecha.

Católica observante. "Aunque a veces me pierdo y tengo mis crisis, como creo las tiene todo el que tiene fe." *Ejercicio en sol*, que tituló una antología del Taller Nueve, trata de la búsqueda del Paraíso. *Ejercicio en sombra*, en cambio, versa sobre la locura, otro de los temas que rondan a Luisa.

—El escritor está sujeto a lo que opinen los demás sobre su obra, en eso soy humilde, como pienso debe serlo un autor. Una obra no estaría completa si no tuviera un lector; y el ideal de éste es que tenga una conciencia estética, que no le importe tanto el tema como que advierta la parte de su autor que contiene el poema.

Sin ser poetisa de domingo, Luisa aprovecha para trabajar en los días de fiesta; en las vacaciones. Desarrollando ahí las imágenes que la asaltan en las noches. Su marido, el filósofo Humberto Giannini la estimula en su trabajo. También la antigua casa de Ñuñoa, donde "hasta las goteras son poéticas", con su araucaria en el jardín, hacia el que ella mira cuando escribe.

Por disciplina lee hoy mucha poesía. De autores ingleses, desgraciadamente traducidos, pero que ella procura encontrar en ediciones bilingües. Montale, Baudelaire y Apollinaire en sus italiano o francés originales.

—También releo. Ahora a César Vallejos, para una síntesis de poesía latinoamericana que me pidieron en el colegio. Soy capaz de mezclar autores tan diferentes como pueden ser Sor Juana Inés de la Cruz y Nicanor Parra. O Rafá Zarita.

Luisa incursiona también en cuentos: el año pasado asistió al taller de José Donoso, y en el Nueve han reunido entre todas algunos buenos que tal vez publiquen.

—No quiero limitarme. Pero creo que lo más se aviene con mi modo de ser es el género lírico.

Carmen Ortúzar de Rozas.

"El escritor debe ser humilde" [artículo] Carmen Ortúzar de Rozas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ortuzar, Carmen

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El escritor debe ser humilde" [artículo] Carmen Ortúzar de Rozas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile